TIERRA

LA VÍ ABRIÉNDOSE COMO GAJOS DE FRUTAS NEGRAS

CON SABOR A TIERRA.

VOLTEÁNDOSE CON LA PALA Y EL ARADO

EN ZURCOS CURVILíNEOS Y TERRONES MANSOS.

LA VI REVENTAR EN FOLLAJES TIERNOS

CUBRIENDO LOs CAMPOS DE VERDORES NÍTIDOS;

CON SUS MANOS LLENAS DE BELLEZA DE SOL Y COLORES

SEDIENTA DE SERENOS CÁLIDOS.

LA VI FLORECER EMPAPANDO EL HORIZONTE

DE COROLAS DULCES CON NÉCTAR Y POLEN,

PERFUMANDO ESTAMBRES PARA LOS INSECTOS

POLINIZADORES DE LAS FLORECENCIAS.

LA VI CUBIERTA DE GRANOS Y FRUTOS

CON RICOS RACIMOS Y VAINICAS GORDAS

LLENANDO HASTA LOS DINTELES

LOS SACOS DE YUTE Y LAS VIEJAS TROJAS.

DE NUEVO LA VI, CON SUS PECHOS ABIERTOS

ESPERAR CON ANSIAS LAS LLUVIAS DE MAYO,

LA PALA, EL ARADO, EL SUDOR QUE SIEMBRA

LA NUEVA SIMIENTE… LA SEMILLA CRIOLLA.

LA VI CUANDO ABRÍA SUS ENORMES BRAZOS

TENDIDA BOCA ARRIBA BUSCANDO MÁS SOLES

PRESTANDO SU VIENTRE A MONTAÑAS VÍRGENES

CON CEDROS, GUAYACANES , MAZORCAS Y ESPIGAS.

TAMBIEN LLORAR EN SILENCIO, SU FAZ EMPEDRADA,

ENSEÑANDO AL CIELO SANJONES Y CARCAVAS,

ROTA SU PIEL HASTA SU EPIDERMIS, RECLAMANDO POR VENENOS TOXICOS

TALAS INDISCRIMINADAS, SIN FLORES NI TALLOS

SUPLICANDO POR MEJORES HOMBRES.